

RITO DE ENVÍO

Monición de entrada: Nota: *Sugerencia, misa por la Evangelización de los pueblos*

Hermanos, sean ustedes bienvenidos a esta celebración eucarística. Nuestra intención primera es hacer el envío de ustedes queridos hermanos a la misión semanal por la familia. Todos estamos llamados a unirnos a esta misión pues todos debemos "contribuir a la reconstrucción del tejido social y familiar".

"En la vida familiar hace falta cultivar esa fuerza del amor, que permite luchar contra el mal que la amenaza. El amor no se deja dominar por el rencor, el desprecio hacia las personas, el deseo de lastimar o de cobrarse algo. El ideal cristiano, y de modo particular en la familia, es amor a pesar de todo. (...) Esto tiene consecuencias muy concretas y cotidianas, porque los esposos, <<en virtud del sacramento, son investidos de una auténtica misión, para que puedan hacer visible, a partir de las cosas sencillas, ordinarias, el amor con el que Cristo ama a su Iglesia, que sigue entregando la vida por ella" (Papa Francisco, AL, 119, 121).

No hemos de perder de vista que <<el Matrimonio y la Familia como "Iglesia doméstica" *está llamada a ser el espacio privilegiado para reavivar, confirmar, alimentar, fortalecer, actualizar, sanar y evangelizar desde la Fe, Esperanza y Amor que Dios ha dispuesto para alcanzar la plenitud de la vida cristiana.*

Así, pues, en comunión con nuestra Iglesia diocesana y en particular hacer nuestra la invitación que nos hiciera nuestro Obispo y Pastor Mons. Fidencio López Plaza, en la tradicional celebración del "Día del Católico" a la puesta en práctica del Plan diocesano de pastoral en los diferentes niveles de Iglesia y darle impulso a la cuarta prioridad que es "la familia, alegría del amor", como nos lo ha dicho S. S. Francisco.

Canto de Entrada: *Familia de Dios (Ver cantoral de la pastoral familiar).*

Sacerdote: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén.

Sacerdote: E I Dios de la vida que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos ustedes.

R. Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Bendición y aspersion del agua

Invoquemos, queridos hermanos, a Dios Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

Breve oración en silencio, prosigue con las manos juntas:

Señor, Dios todopoderoso, escucha las oraciones de tu pueblo, ahora que recordamos la acción maravillosa de nuestra creación y la maravilla, aún más grande, de nuestra redención; dignate bendecir + esta agua. La creaste para hacer fecunda la tierra y para favorecer nuestros cuerpos con el frescor y la limpieza. La hiciste también instrumento de misericordia al librar a tu pueblo de la esclavitud y al pagar con ella su sed en el desierto; por los profetas la revelaste como signo de la nueva alianza que quisiste sellar con los hombres. Y, cuando Cristo descendió a ella en el Jordán, renovaste nuestra naturaleza pecadora en el baño del nuevo nacimiento. Que esta agua, Señor, avive en nosotros el recuerdo de nuestro bautismo y nos haga participar en el gozo en la Pascua. Por Jesucristo nuestro Señor. **R.** Amén.

Canto bautismal o apropiado, mientras se rocía con agua bendita al pueblo o cada uno pasa a signarse la frente con agua bendita. Una vez acabado el canto, se dicen las siguientes palabras:

Sacerdote: Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino. Por los siglos de los siglos. **R.** Amén.

Oración Colecta: Señor y Dios nuestro, tú que nos has dado en la Sagrada Familia de tu Hijo, el modelo perfecto para nuestras familias, concédenos practicar sus virtudes domésticas y estar unidos por los lazos de tu amor, para que podamos ir a gozar con ella eternamente de la alegría de tu casa. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R.** /Amén.

1ª Lectura: Is 40, 1 -5

Salmo 144, 8-9. 13 cd-14.17-18:

2ª Lectura (Timoteo 2, 1-8).

Evangelio: Mt 28, 16-20; o también puede ser: Lc 10, 1 -12

Terminada la Homilía estando de pie, el celebrante con las manos extendidas dice:

Te bendecimos y te alabamos, oh Dios, porque, según el designio inefable de tu misericordia, enviaste a tu hijo al mundo, para librar a los hombres, con la efusión de su sangre, de la cautividad del pecado, y llenarlos de los dones del Espíritu Santo. Él, después de haber vencido a la muerte, antes de subir a ti, Padre, envió a los apóstoles como dispensadores de su amor y su poder, para que anunciaran al mundo entero el Evangelio de la vida y purificaran a los creyentes con el baño del bautismo salvador. Te pedimos ahora Señor que dirijas tu mirada bondadosa sobre estos servidores tuyos que, fortalecidos por el signo de la cruz, enviamos como mensajeros de salvación y de paz, que construyan su casa como "iglesias domésticas", llamadas a ser el espacio privilegiado para **reavivar, confirmar, alimentar, fortalecer, actualizar, sanar y evangelizar desde la Fe, Esperanza y Amor que Dios ha dispuesto para alcanzar la plenitud de la vida cristiana.** Con el poder de tu brazo, guíales, sus pasos, Señor, fortalécelos con la fuerza de tu gracia, para que el cansancio nos los venza. Que sus palabras sean un eco de las palabras de Cristo para que cada integrante de sus familias, presten oído al Evangelio. Dígnate, Padre, infundir en sus corazones el Espíritu Santo para que, atraigan a sus familias hacia ti y te alaben sin cesar en tu Santa Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor. **R.** /Amén.

Entrega de la Casa, signo de la misión semanal por la familia y el signo de la cruz

El celebrante bendice la Cruz

Señor, Padre Santo, que hiciste de la cruz de tu Hijo fuente de toda bendición y origen de toda gracia, dígnate bendecir estas cruces y haz que quienes las lleven a la vista de los hombres se esfuercen por irse transformando a imagen de tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. **R.** Amén.

Se acercan las familias, el celebrante les entrega la casita y la cruz diciendo:

Recibe este signo del amor de Cristo y de nuestra fe, predica a Cristo, y a Cristo crucificado, fuerza de Dios y sabiduría de Dios, anuncia a Cristo en las familias. **R.** / Amén.

Oración universal

Sacerdote: Invoquemos a Dios, Padre misericordioso que ungió a su Hijo con el Espíritu Santo para que evangelizara a los pobres, vendara los corazones desgarrados y consolara a los afligidos. Digamos confiados: **R. Que tu pueblo te alabe siempre, Señor.**

† Por la Santa Iglesia, para que, fortalecida por el Espíritu Santo, dé testimonio de Cristo ante el mundo, roguemos al Señor. **R.**

† Dios misericordioso y eterno, que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, te damos gracias porque diste al mundo a tu Hijo, como maestro y redentor. **R.**

† Tu que enviaste a tu Hijo para evangelizar a los pobres, proclamar a los cautivos la libertad y anunciar el tiempo de gracia, extiende a tu Iglesia de modo que abarque a todos los hombres de toda lengua y nación. **R.**

† Tú que llamas a todos los hombres a salir de las tinieblas y a entrar en tu luz maravillosa, de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, haz que seamos verdaderos testigos, ya desde nuestras casas, como *Iglesias domésticas*, del Evangelio de salvación. **R.**

† Danos un corazón recto y sincero para escuchar como familia, tu palabra, y haz que produzca en nosotros y en el mundo obras abundantes de santidad. **R.**

Sacerdote: Señor Jesucristo, que sabes lo que hay en el interior de cada hombre y amas a todos, porque por todos te has entregado, escucha nuestra oración y haz que sean muchos los que tengan un amor tan grande que estén dispuestos, como tú, a entregar la propia vida por nuestras familias y para anunciarles el Evangelio de Salvación. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **R. / Amén.**

Ofrendas: *Las familias y representantes de los Equipos parroquiales de Pastoral Familiar llevan los signos previamente preparados.*

Monitor: *Dice cada uno de los signos y a su vez se les van entregando a cada uno...*

Biblia: Para nosotros los cristianos es la Palabra de Dios escrita, es el alimento que nos da vida, es el libro por excelencia, por eso como agentes de pastoral leyendo un trozo de la Biblia escuchas un buen mensaje, métele en el corazón, es nuestro escudo y baluarte.

Luz: Es la lámpara que ilumina nuestras sendas y caminos para no perdernos, sirve para que sean destruidas las tinieblas de nuestros corazones y así llegue a nosotros la luz verdadera.

Incienso: Estas resinas aromáticas en forma de lágrimas que se extraen de varios árboles y que se queman en las ceremonias del culto, nos recuerdan y son como nuestra oración que sube suave hacia Dios. Las familias como iglesias domésticas buscarán la experiencia de Dios y de un encuentro constante con Él.

Pan y Vino: como familia, estás llamada ser iniciadora de la fe, a participar, vivir y alimentarte del Cuerpo de Cristo y de su Sangre a través del pan y el vino. Porque es en la Eucaristía donde el sarmiento que somos nosotros, se agarra a la vid que es Cristo; es allí donde recibe la sabiduría, la fuerza y la gracia para vivir.

Oración sobre las ofrendas

Acepta, Señor, en tu bondad estos dones que te presentamos, y únelos a los esfuerzos de nuestro apostolado a favor de las familias. Por Jesucristo nuestro Señor. R. /Amén

Se sugiere utilizar la Plegaria Eucarística V/b con su prefacio (Jesús nuestro Camino).

Oración después de la comunión

Señor, Dios Nuestro Padre, que en el Bautismo nos marcaste con la fuerza del Espíritu Santo, y en la confirmación nos ungiste con tu sello para el apostolado, haz que al alimentarnos con tu Palabra y del Cuerpo y la Sangre, de Tu Hijo, cumplamos cada uno de los miembros de nuestra familia con su misión entre los hombres y que, siendo tus testigos, consagremos nuestra vida a tu gloria y al bien de los demás. Por Tu Hijo, Jesucristo, Nuestro Señor. R. Amén.

Bendición solemne

Sacerdote: Que Dios misericordioso, que por la resurrección de su Hijo unigénito les ha redimido y hecho hijos suyos, les llene de alegría con su bendición. R. / Amén

Sacerdote: Que por Cristo redentor, por quien recibieron el don de la libertad perpetua, les conceda también tener parte en la herencia eterna. R. / Amén.

Sacerdote: Que por sus buenas obras merezcan unirse en el cielo a Aquel para quien, profesando la fe, han resucitado en el bautismo. R. / Amén

Sacerdote: Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes. Amén.